

Milano, Italia, 8 mayo 2012

General de Ejército RAUL CASTRO RUZ
Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros
y Primer Secretario del PCC de la República de Cuba

Comandante Fidel Castro.

Querido Comandante Fidel, querido Comandante Raúl:

Someto a la sabia consideración de ustedes un problema que me disgusta: se trata de las Escuelas de Arte de Cubanacán.

No puedo resignarme ante el hecho de que la idea primigenia que generó las "*Escuelas de Arte para el Tercer Mundo*" deba perder un pedazo de *su realidad construida*, fruto de una concepción unitaria articulada en cinco edificios orgánicamente vinculados entre sí, tanto por el programa formativo como por la definición arquitectónica y su integración al paisaje del antiguo Country Club.

Ustedes, en los años sesenta, proclamaron que "los pobres del mundo debían unirse"; y el Tercer Mundo vive, no está muerto!, es una realidad!. Los pueblos de Asia, África y Latinoamérica continúan combatiendo por su reconstrucción y desarrollo, a pesar de sus grandes problemas.

Ustedes han tenido la audacia, desde los inicios de la Revolución victoriosa de acometer grandes transformaciones e inversiones en la cultura y en la ciencia; desde la incomparable Campaña de Alfabetización, hasta obras como las Escuelas de Arte, la Escuela Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, la Escuela Internacional de Medicina, y tantas otras instituciones culturales y científicas mundialmente reconocidas.

No hay nada que pueda aportar más a la cultura y el crecimiento de un país, que el desarrollo de su propio arte, de su cultura, como decía José Martí: "ser cultos para ser libres".

Cuando proyectamos las Escuelas Nacionales de Arte de Cubanacán, intentamos interpretar el espíritu de la Revolución, creando una arquitectura libre y abierta en la articulación de los espacios, en las formas y el modos de uso, en la integración entre las diferentes manifestaciones y disciplinas artísticas, convencidos de que ese era también, el rasgo distintivo del programa de formación pedagógica que las había inspirado.

¿Cómo es posible, entonces, que un excelente bailarín cubano -Carlos Acosta- formado en la escuela de Alicia Alonso en La Habana y devenido famoso en Londres, pueda apropiarse de una de las Escuelas Nacionales de Arte (la escuela de Ballet), para utilizarla como escuela de baile personal y privada?

Considero que esto alteraría en forma inapropiada no sólo la estructura arquitectónica existente, sino también el amplio significado de las Escuelas Nacionales de Arte, concebidas como un organismo unitario para la integración de las artes en el intercambio recíproco de cada una de ellas con las otras, y no como disciplinas autónomas aisladas.

Según me ha comunicado Carlos Acosta en nuestro primer encuentro, durante mi viaje a Londres en el pasado mes de octubre, él quería modificar algunas partes del edificio para adaptarlo a su programa personal de enseñanza basado en un repertorio "clásico" y en su metodología "canónica".

Según esta lógica, se transformarían los espacios concebidos y realizados para las aulas teóricas, consideradas por él como *superfluas*, en habitaciones para el alojamiento de los bailarines extranjeros invitados o inscritos en los cursos de especialización, eliminando así esos espacios destinados al estudio teórico e histórico del ballet, indispensables en una escuela que quiere ser un laboratorio de experimentación.

vittorio garatti - architetto

Según esta metodología de enseñanza "ortodoxa", el teatro de coreografía con su estructura circular, concebido, proyectado y realizado con total libertad como "laboratorio experimental" sería transformado en teatro para el ballet tradicional, destinado a un repertorio clásico que como tal obedece a reglas compositivas predeterminadas, para lo cual había sido proyectado el teatro para la Ópera en la colindante Escuela de Música, que forma parte del complejo de las Escuelas Nacionales de Arte.

Por último se plantea que en el área del parque entre la Escuela de Ballet y la Escuela de Danza, se quiere realizar una gran sala de cine en 3D que de hacerse, comprometería gravemente la unidad orgánica de las articuladas Escuelas de Arte. Este tipo de estructura, puede fácilmente realizarse en áreas vecinas, fuera del conjunto donde se alzan las Escuelas.

No se debe olvidar, que el conjunto original de las Escuelas Nacionales de Arte, además de haber sido declarado Monumento Nacional (por lo tanto no modificable), está en espera de ser declarado Patrimonio de la Humanidad.

Quisiera también expresar mi preocupación que no se aproveche el alto valor, no solo cultural sino también turístico y económico del conjunto de las escuelas nacionales de arte en el desarrollo y contexto urbano y social de la zona oeste, entendido como *Parque de la Cultura del Tercer Mundo*, unidas a instalaciones y equipamientos existentes, desde Marianao hasta la cercana playa La Concha con una óptica metropolitana.

Por todas estas razones, y fuertemente preocupado por la visible deformación que implicarían las propuestas de intervención de la Fundación inglesa "Carlos Acosta International Dance Foundation", solicito como proyectista de dos de las cinco escuelas, que me sea dada la posibilidad de defender la integridad del conjunto de las Escuelas Nacionales de Arte de Cubanacán.

Expongo también nuestra voluntad de contribuir financieramente, con los fondos que seamos capaces de reunir a través de una Fundación en proceso de constitución, en cual participarían las Universidades di Milano, Firenze, Venezia, Amsterdam y otros interesados, a fin de que el Estado cubano pueda recuperar y completar las Escuelas de Música y Ballet proyectadas por mí y la escuela de Artes Dramáticas proyectada por el arquitecto Roberto Gottardi. La procedencia de estos fondos serán tratados con el mayor rigor y transparencia.

Convencido de vuestra amable atención, estoy totalmente a vuestra disposición.
Reciban mi admiración y un abrazo revolucionario,

Vittorio Garatti
Arquitecto de las Escuelas de Ballet y Música
Escuela Nacional de Arte de Cubanacán

